

**MARÍA PÉREZ YGLESIAS, BOLEROS, NOS VOLVEMOS TANGO...  
VOL. 15, COLECCIÓN VIEJA Y NUEVA NARRATIVA COSTARRICENSE,  
SAN JOSÉ, EUNED, 2008**

*Guillermo Barzuna*

**PALABRAS INICIALES**

Que mejor circunstancia que encontrar-nos un grupo de amigos, en esta patrimonial casa del año 1900, sede del ICOMOS de Costa Rica, para conversar de afectos, de literatura y escuchar letras de boleros y tangos dentro de estos centenarios muros en el centro de la ciudad de San José. Muros que nos protegen en forma cálida en esta noche cargada de vestigios de lluvia del mes de mayo. Breve recuento de la autora:

Una vez más, nos sorprende María Pérez, con esta nueva entrega de su libro "Boleros nos volvemos tango".

Estábamos acostumbrados sus fervientes lectores y amigos, a su crítica y creativa mirada bajo el ámbito de la semiótica de la cultura. Y dentro de esta perspectiva teórica, su particular lectura de la literatura infantil, del mundo de la historieta y la caricatura, sin descuidar su acentuado interés por lo consabido oficialmente como la literatura y el teatro. A lo anterior se ha sumado siempre su pasión por la historia oral, la prensa escrita, la educación alternativa y la acción social. A estos referentes se une en estos últimos años su ferviente participación como columnista de un diario.

Pero hoy nos ocupa otra faceta de María Pérez. Hoy no hablaremos de sus personajes y espacios entrañables, que han sido objeto de estudio en años anteriores. Hoy no circulará Mafalda, Hugo Díaz, el chavo del ocho, ni doña Adela Ferreto. Hoy hablaremos de literatura. Boleros y tango:

"Somos dos seres que en uno  
amando se mueren  
para guardar en secreto  
lo mucho que quieren.

Pero, que importa la vida  
con esta separación!

Somos dos gotas de llanto  
en una canción.

Nada más eso somos  
nada más"

Así escribía el compositor Mario Clavel su bolero "Somos".

A mi entender este bolero sintetiza lo que María lleva a escena en su texto, en donde se expresan diversas aristas de quienes conforman la pareja y construyen su esencia. Y es que el texto hablará de ellos y ellas inmersos en la ciudad. Son personajes urbanos, en analogía con melodías como el tango y el bolero que tienen su origen en la ciudad, a diferencia de otros ritmos latinoamericanos, más bien ubicados en contextos rurales.

El bolero nace en La Habana hace más de un siglo. Luego tendría un fecundo desarrollo en la ciudad de México.

Lisandro Otero, novelista cubano, afirma en su texto "Bolero", luego de citar unos versos de amor de Quevedo, que si el poeta del siglo de oro español hubiera escrito boleros en nuestra época, sería más popular que Agustín Lara.

En los sentimientos está el fondo del asunto o el principio del bolero. Amores que se transforman en desamor, odios contenidos y, en el menor de los casos, idilios felices, demarcan la línea creativa de los compositores del género y lo mismo pasará con los personajes del libro de María Pérez, como se verá mas adelante.

El tango y la milonga tienen su carta de nacimiento en Montevideo y en Buenos Aires. De nuevo dos ritmos de canción popular con un fuerte acento urbano. Y es en otra ciudad, en París, en los inicios del siglo XX, en donde el tango adquiere licencia de legitimidad. Hay si, una diferencia de esta melodía con el bolero, que es un discurso fundamentalmente amoroso. El tango, además del amor, expresa la existencia de los sectores marginales de la urbe bonaerense, con inclusión de las "percantas" y los burdeles, la vida de barrio, la amistad entre otros paradigmas. Y de nuevo, el texto "Boleros nos volvemos tango" nos ubica espacialmente en un contexto urbano y en estrecho vínculo con la semántica

del tango en lo concerniente al arrebató y a lo intenso, y a veces trágico, de sus letras.

## EL TEXTO

María en su relato lírico escoge parejas, ahonda en el mundo y el lenguaje en quienes intentan "jalar parejo", se unen y terminan siendo disparejas o dispares.

En este juego, o en este baile, la creadora entrecruza en una especie de telón de fondo, el tango y el bolero, por que como ella misma confiesa: "los boleros y los tangos solo se bailan entre dos, en pareja, armónica, rebelde, insegura o arrebatada".

En cuanto a la estructura del texto; su retórica resulta armónica. Seis movimientos-parejas en los cuales quien lee el texto, observa los movimientos de cada una de las partes que integran la pareja de baile. Lo anterior se consolida sobre un estilo altamente poético, tanto que la narración se torna lírica, en realidad como ocurre en una canción: llámese boleros o tangos.